

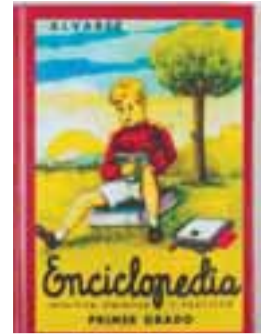
JAIME FUNES PSICÓLOGO, EDUCADOR Y AUTOR DE 'HARTOS DE LOS DEBERES DE NUESTROS HIJOS'



“Los deberes reflejan una escuela desfasada”

El psicólogo Jaime Funes, nacido en Calatayud (Zaragoza) hace 69 años y vecino de Barcelona, ayer en un hotel de Pamplona.

EDUARDO BUXENS



Enciclopedia Álvarez.

El niño que escribía con tinta china y copiaba dictados

Páginas y páginas de un cuaderno rayado llenas de sumas y restas, dictados y caligrafía. Y todo con plumilla y tinta china. “Cuando apareció el bolígrafo ‘bic’, algunos maestros decían que era malo porque deformaba la escritura”, recuerda entre risas Jaime Funes Artiaga. Él fue uno de esos niños que asistió a la escuela en la España de los cincuenta; cuando los maestros pegaban con la regla, se tomaba la leche en polvo americana en el recreo y se estudiaba la *Enciclopedia Álvarez* (‘con la historia sagrada en el primer tema’). Y lo hizo en la de su barrio, ‘el de las casas baratas’ de Calatayud (Zaragoza). “Los deberes eran una especie de carga que te ponían pero los padres estaban contentos porque así no estabas en la calle haciendo diabluras”.

Niños de 7 años que deben hacer sumas y restas al salir del colegio. Y padres que se quejan de que sus hijos tienen “muchas tareas” o que la aplauden porque “es bueno que se esfuerzen”. “¿Y yo qué opino? Estoy en contra de los deberes como se hacen hoy”. Este psicólogo y educador impartió ayer una conferencia en la UPNA

SONSOLES ECHAVARREN Pamplona

“Yayo, ¿me ayudas a hacer los deberes?” Su nieta de 10 años le pidió su colaboración para completar una ficha de Lengua Castellana. “¡Claro que te ayudo! ¡Faltaría más”. Pero quien respondía así de solícito no era un abuelo al uso, de esos que aplauden a los nietos cuando memorizan las tablas de multiplicar y leen de corrido en voz alta. El yayo era Jaime Funes Artiaga, psicólogo, educador y periodista, que fue defensor de los derechos de la infancia en la institución del Defensor del Pueblo en Cataluña. Nacido en Calatayud (Zaragoza) hace 69 años y vecino de Cornellá (Barcelona) desde hace 55, acaba de publicar *Hartos de los deberes de nuestros hijos. Queremos ayudarlos a aprender* (Ediciones Lectio, 18 euros), un libro crítico con las tareas escolares. “En la ficha de mi nieta había que diferenciar los diptongos. ¿A qué niño de 5º de Primaria le interesa qué diptongos son ascendentes y cuáles descendentes?” Los deberes, añade, deben ser propuestas “para que la vida sea aprendizaje y el aprendizaje tenga que ver con la propia vida”. Padre de dos hijos y abuelo de dos nietos, ayer impartió una conferencia en la UPNA invitado por el departamento de Psicología y Pedagogía.

¿Por qué los deberes escolares se han convertido en un tema polémico y hay padres a favor y en contra? No me imagino a mi madre hace treinta años hablando con sus amigas de si tenían mucha o poca tarea...

(Risas) La conveniencia o no de hacer deberes en casa es un tema cíclico de debate. Pero es cierto que ahora se habla más por varios motivos. Porque los niños están saturados de actividades extraescolares y no tienen tiempo de estudiar, porque en casi todas las familias trabajan el padre y la madre, están desbordados y se ha producido un colapso y porque hay una enorme contradicción entre el mundo digital y globalizado en el que vivimos y las fichas que aún siguen pidiendo en la escuela. Además, desde hace unas décadas la escolarización es universal, por suerte, pero no todos los niños tienen padres que les ayuden con los deberes.

Otra vez estamos en las mismas. ¿Por qué deben ayudar los padres a sus hijos con las tareas? Muchas familias se quejan...

Evidentemente los padres no han de hacer los deberes de los hijos. Pero sí que tienen que interesarse por lo que aprenden en el colegio y es una forma de pasar tiempo con ellos. El niño no necesita que su padre sea un literato pero sí que se interese por lo que

hace. Ningún niño aprende si sus padres son analfabetos y no se interesan por la escuela. Según el informe de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), los deberes agravan las desigualdades sociales y las diferencias en los resultados académicos. Parte del éxito depende de la ayuda familiar y no siempre es posible.

Según el informe PISA, España es el país europeo en el que más deberes se ponen.

Porque seguimos el modelo de una escuela desfasada, que no es la que los niños de ahora necesitan, y los deberes son un reflejo de ella y de las leyes educativas del pasado. Una escuela que aún piensa en libros y materias no tiene nada que ver con una sociedad globalizada. En Finlandia y Francia se ponen muchos menos.

¿Y usted, qué propone?

Ha de terminar la escuela del conocimiento. No se trata de saber cuánto sabes sino dónde buscar la información. ¿Es importante saber en qué año Cristóbal Colón descubrió América? Pues no. Eso se puede buscar. Lo que el niño debe saber es que existe una línea del tiempo y que su abuelo nació después que Colón. ¿Que si hay que saber de memoria en qué año estalló la Revolución Francesa? Tampoco. Pero el alumno debe saber es qué era la tiranía.

En cualquier caso, estemos o no de acuerdo con los deberes, los niños llegan a casa todos los días con ejercicios, problemas...

Es cierto que muchos días llegan las nueve de la noche y la madre, después de bañar a los niños y preparar la cena, está agotada. Y se encuentra con su hijo mayor que le pide ayuda con un ejercicio y, claro, le tiene que ayudar. ¡No va a ir su hijo sin los deberes he-

chos! Pero nunca han de convertirse en un chantaje. No se puede decir; ‘si no terminas los ejercicios, no te dejo la play’ o ‘si estudias media hora, luego saldrás con tus amigos’.

Niños ‘estresados’

Dice que los deberes no deben ser una continuación de lo que se ha aprendido en la escuela, una obligación ni una carga.

¡Eso es! Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), los deberes suponen a los niños un ‘estrés vital’ y algunos desarrollan problemas de ansiedad. Sobre todo, las niñas a partir de los 10 años, en la preadolescencia,

SUS FRASES

“Los niños están saturados de extraescolares y los padres, estresados por el trabajo. Los deberes los desbordan y colapsan”

“Hasta los 9 o 10 años no tendría que haber deberes. Los niños han de tener infancia y jugar. Así es cómo aprenden”

“No hace falta saber en qué año se descubrió América, sino que en la línea del tiempo, tu abuelo nació después que Colón”

cuando son muy perfeccionistas. **Ha quedado claro que está en contra de las tareas escolares. Pero, ¿no tienen nada positivo? Los profesores dicen que fomentan el esfuerzo, la responsabilidad y ayudan a adquirir rutinas.**

Muchos padres creen que los deberes sirven para tener una vida más ordenada. ¡Pero para eso no se necesitan las tareas! Algunos centros ya las ponen en Infantil y otros a partir de 1º de Primaria (6 años). Es muy discutible. Los niños deben tener infancia y jugar. Así es como aprenden.

Entonces, de haber deberes, ¿a partir de qué edad?

No antes de 4º o 5º de Primaria (9-10 años). ¿Por qué en Infantil y los primeros años de Primaria los niños son tan creativos y tienen tanto interés por aprender y luego en la ESO no quieren estudiar? ¡Nos hemos cargado la creatividad! Tendríamos que esforzarnos por mantener la curiosidad por leer y que vean que un día sin lectura es un día infeliz.

¿Y cómo influyen las nuevas tecnologías? Parece lógico que a un niño que haya nacido con la ‘tablet’ no le resulte atractivo un libro de texto o de lectura...

¡Pero se puede leer también en la tablet! Mi nieto, cuando era pequeño y quería que le leyera un cuento, preguntaba si era de los de páginas o de pasar el dedo (risas). Con los deberes se podría hacer algo parecido. ¿Por qué no se van a poder hacer en la ‘nube’? ¿Por qué unos amigos que comparten sus cosas en *Instagram* se van a hacer solos los deberes a su cuarto y no los comparten? Lo mismo pasa con los grupos de *whatsapp* de madres donde se pasan la tarea de los niños. ¿Por qué no se reúnen en una cafetería y ponen los temas en común?